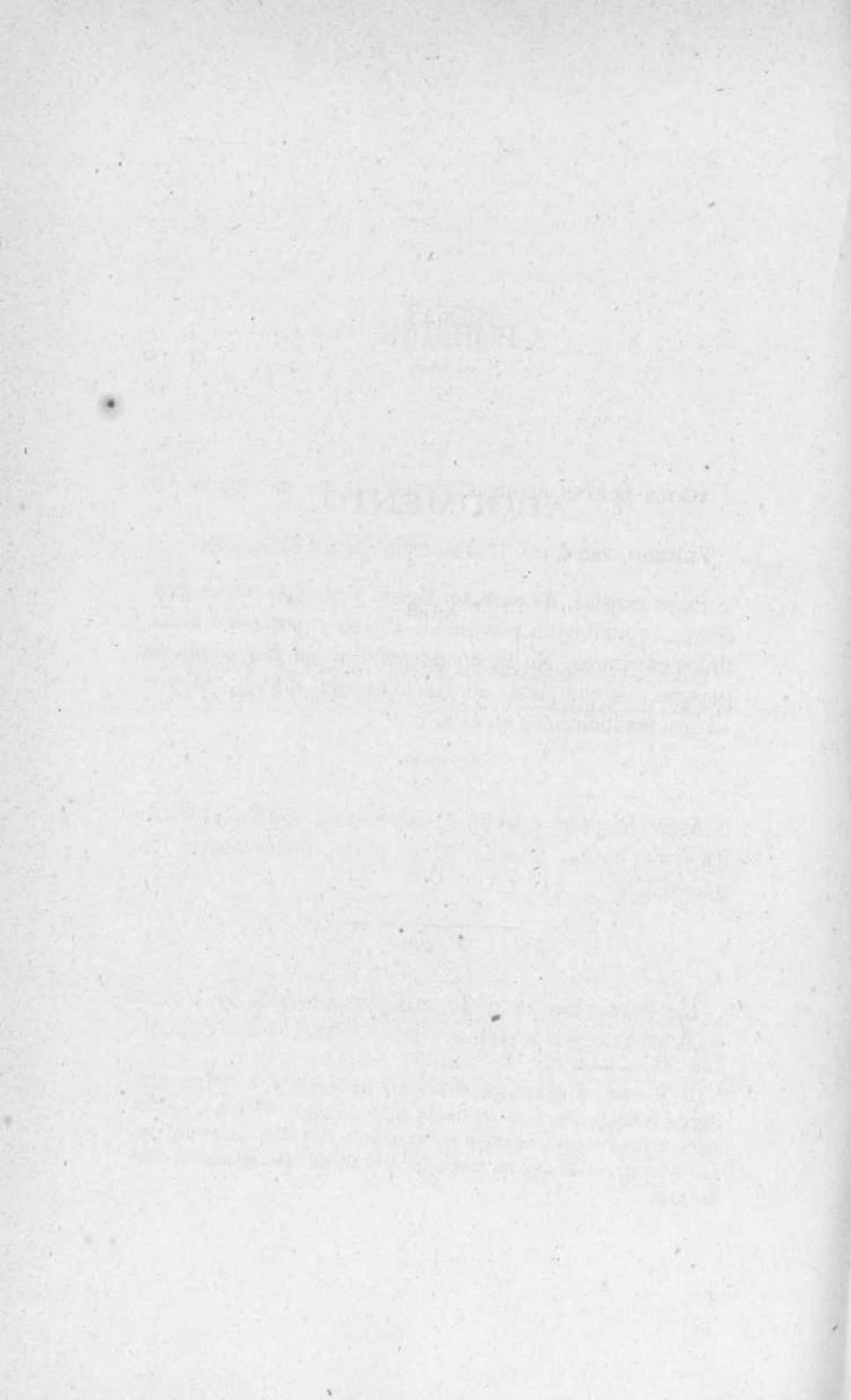


POESIAS.

ARGUMENTO.

Estas poesías, de carácter ligero y muchas veces graciosas, se atribuyen por unos á Platon y por otros á distintos escritores. No se encuentran ni en las ediciones griegas más completas de las obras de Platon; sin embargo, las incluimos en ésta.



POESÍAS.

PLATON DESPUES DE OIR Á SÓCRATES QUEMA SUS VERSOS.

Vulcano, ven á mí; Platon reclama tu auxilio (1).

Á ASTER.

Cuando tú consideras los astros, Aster mio, querria ser el cielo para mirarte con tantos ojos como estrellas hay.

AL MISMO.

Aster, há poco, estrella de la mañana, brillabas entre los vivos; ahora, estrella de la tarde, brillas entre los muertos.

Á DION.

Las Parcas han ahogado en lágrimas la vida de Hécuba y de los antiguos troyanos; pero tú, Dion, tú has sido col-

(1) Este verso es una parodia de uno de la *Iliada*, XVIII, v. 393. Segun la tradicion, á partir desde este momento Platon no pudo escribir más versos; en cuyo caso no seria el autor de los dedicados á Dion, en los que se trata del triunfo de este generoso ciudadano.

mado por los dioses; los más gloriosos triunfos, las más vastas esperanzas, nada te han negado. De vuelta en tu patria, tus conciudadanos te honran á porfía. ¡Oh Dion, qué amor has encendido en mi corazón!

SOBRE ALEXIS.

Alexis no existe, pero nombradle, hablad de su belleza, y no hay nadie que no atienda. Mas, ¿para qué despertar una pasión que no se puede satisfacer? ¿Era ménos bello Fedro? También le hemos perdido.

SOBRE AQUEANASSA.

La bella Aqueanassa de Colofon es mia; en sus arrugas se oculta aún el amor ardiente. ¡Ah! vosotros, á quienes ha sido dado gustar las primicias de su juventud, ¿con qué ardor ha debido abrazaros?

SOBRE AGATON.

Cuando besaba á Agaton, mi alma estaba en mis labios; ¡la desdichada parecia dispuesta á abandonarme!

A UNA QUERIDA INSENSIBLE.

Yo te doy esta manzana; si me amas, recíbela y concédeme tu virginidad; si me rechazas, recíbela también, y mira cuán pasajeros son su tez y colorido.

Á JANTIPA.

Yo soy una manzana; alguno que te ama me arroja á tí; cede á mis deseos, ¡oh, Jantipa! y tú y yo mutuamente nos marchitaremos.

EPITAFIO DE LOS ERETRIANOS ENTERRADOS EN SUZA.

Somos de Eubea, originarios de Eretria, y es cerca de Suza donde descansamos. ¡Oh, Júpiter, cuán léjos estamos de nuestra patria!

EPITAFIO DE LOS ERETRIANOS ENTERRADOS EN ECBATANA.

Después de haber abandonado las encrespadas olas del mar Egeo, descansamos en los campos de Ecbatana. Adios, patria ya ilustre; adios Atenas, vecina de Eubea; ¡adios, mar querida!

CIPRIS Y LAS MUSAS.

Cipris dijo á las Musas: Jóvenes, rendid homenaje á Venus, ó envío contra vosotras al Amor armado con sus flechas. Las Musas dijeron á Cipris: Guardad para Marte esa chanzoneta; que ese niño jamás se separa de nosotras.

SOBRE UN TESORO.

Un hombre, que iba á ahorcarse, encuentra un tesoro, le coge y tira la cuerda; el que lo ocultó, al no encontrar el tesoro y sí la cuerda, tomó ésta y se ahorcó con ella.

LAIS CONSAGRA SU ESPEJO Á VENUS.

Lais, la que desdeñosa se ha reido de toda la Grecia, la que se ha visto asediada por multitud de amantes, Laís consagra su espejo á Venus, diciendo: «Porque verme tal como soy ahora no quiero, y tal como era, no puedo.»

SOBRE PÍNDARO.

Hospitalario con los extranjeros y amigo de sus conciudadanos, tal era Píndaro, ministro de las Musas armoniosas.

SOBRE UNA RANA DE BRONCE.

Cantora de los pantanos, consagrada á las Ninfas, amiga de la lluvia, diestra en dar saltos ligeros, la rana ha sido grabada en bronce y dedicada por un viajero que apagó la sed abrasadora que da el calor. Andaba errante, cuando oyó de repente el canto de la rana, que le indicaba la húmeda gruta donde estaba. Siguiendo con cuidado esta voz y tomándola como guía, encuentra el ansiado líquido y bebe de él.

SOBRE ARISTÓFANES.

Las Gracias buscaban un templo indestructible, inmortal; y encontraron el espíritu de Aristófanes.

EPITAFIO DE UN NÁUFRAGO.

En el fondo de esta tumba descanso yo, un náufrago; y allá en frente descansa un labrador. Sobre el mar, sobre la tierra, por todas partes la muerte nos espera.

SOBRE EL MISMO ASUNTO.

Navegantes, sed dichosos por mar y por tierra; sabed que pasais cerca de la tumba de un náufrago.

SOBRE EL MISMO ASUNTO.

Yo soy un náufrago. El mar ha tenido compasion de mí

y no se ha atrevido á arrancarme mi último vestido; pero un hombre bárbaro me lo ha quitado. ¡Qué crimen! ¡y por qué triste cosa! ¡Ah! ¡que vista mi traje, que vaya con él á los infiernos y que Minos lo vea cubierto con mis despojos!

SOBRE UNA PIEDRA DE JASPE GRABADA.

Cinco becerras hay grabadas en esta pequeña piedra de jaspe. Parece que se las ve pastar y respirar. ¿Dónde están las pequeñas? Sin duda han huido, y el ganado menudo está encerrado en un establo de oro.

SOBRE UN NOGAL.

Nogal colocado á orilla del camino, estoy destinado á servir de juguete de los niños y de blanco de las piedras que lanzan. Mis ganchos poderosos, mis ramas florecidas, todo lo despedazan, todo lo acribillan con sus pedradas. ¡Qué importa que los árboles se cubran de fruto! Los míos son para mí mi desgracia.

SOBRE EL TIEMPO.

El tiempo todo lo arrebatata. Con el tiempo pasan nuestro nombre, nuestra forma, nuestra naturaleza, nuestro destino.

SOBRE UNA ESTÁTUA DE PAN TOCANDO LA FLAUTA.

Silencio, montañas erizadas de bosques, fuentes que manais de las rocas, balido confuso de los ganados. Pan hace resonar su caramillo armonioso y mueve su humedecido labio sobre los cañaverales reunidos. En torno suyo, las ninfas, con sus piés ligeros, forman coros, las ninfas de las aguas y las ninfas de los bosques.

SOBRE UN PINO.

Siéntate al pié de este elevado pino. Los armoniosos sonidos que produce al soplar el dulce céfiro, el murmullo de las fuentes y el caramillo rústico cerrarán con el sueño tus encantados párpados.

SOBRE UN SÁTIRO COLOCADO CERCA DE UNA FUENTE, EN QUE DUERME EL AMOR.

Soy el sátiro de Bromías; me ha esculpido con su mano hábil, y con su maravilloso arte ha animado la insensible piedra. Soy el compañero de las ninfas. Antes derramaba el colorado vino, y hoy derramo el agua cristalina. ¡Silencio! cuidado de no despertar al niño ni de turbar su dulce sueño.

SOBRE SAFO.

¡Decís que hay nueve Musas! Ciertamente os engañáis; yo sé de una décima, Safo de Lesbos.

SOBRE LA VÉNUS DE PRAXITELES.

La diosa de Pafos, Citerea, atravesó el mar y se trasladó á Gnido; queria ver la estatua que la representaba. Llega, se coloca en sitio conveniente, mira y exclama: ¡Dónde me ha visto Praxiteles sin velo? No, Praxiteles no ha visto lo que no es permitido ver; con su cincel ha esculpido una Vénus segun los deseos de Marte.

SOBRE EL MISMO ASUNTO.

Tú no eres la obra de Praxiteles ni de su cincel; tú eres tal como en otro tiempo, cuando esperabas el juicio de Páris.

SOBRE EL AMOR DORMIDO EN UN BOSQUE.

En el fondo de un bosque sombrío encontramos al hijo de Citerea, semejante á un fruto sazonado. Tenia pendiente de las verdes ramas su aljaba y su encorvado arco. Vencido por el sueño, dormia sonriendo en el cáliz de las rosas. Las abejas doradas, construyendo sus panales en su boca, vagaban sobre sus encantadores labios.

SOBRE EL SÁTIRO DE DIODORO, CINCELADO SOBRE UN VASO DE PLATA.

Diodoro no ha esculpido, sino que ha adormecido á este sátiro. Ten cuidado, no sea que á poco que le toques, le despiertes; esta plata está adormecida.

FIN DE LAS POESÍAS.